



DOMINGO DE RAMOS

Cancionero

JERUSALÉN

Es tiempo de ponerse de pie, pues tu luz
viene con la gloria del Señor. (bis)
Levanta tu mirada y mira lejos,
que tu corazón se funda y se dilate,
he aquí tus hijos que vuelven hacia ti
construyendo el nuevo amanecer.

**Jerusalén, Jerusalén,
quítate el manto de tristeza.
Jerusalén, Jerusalén,
canta y baila para Dios.**

Todas las naciones marcharán hacia ti,
en tu luz los reyes nacerán. (bis)
La paz y la justicia en ti gobernarán,
plena de confianza y amor estarás.
El tiempo de tu duelo habrá terminado,
entre las naciones me glorificarás.

Hijos de extranjeros construirán tus muros
y sus reyes por tus puertas pasarán. (bis)
El Líbano y su gloria vendrán sobre ti
y te llamarán ciudad del Señor.
No se esconderá nunca más el sol,
yo seré tu luz eternamente.

SEÑOR, TEN PIEDAD XVII

San Agustín

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad (bis)
Cristo, ten piedad de nosotros ten piedad (bis)
Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad (bis)

DIOS MIO, DIOS MIO

Salmo 21

**Dios mío, Dios mío,
¿Por qué me has abandonado?
Dios mío, Dios mío
¿Por qué me has abandonado?**

De día yo te grité,
no respondiste a mi clamor;
de noche yo te llamé
y en el silencio no escuché.

Pero Tú eres nuestra esperanza,
Tú eres el Santo de Israel,
nuestros padres a Ti clamaron,
no me desoigas, óyeme.

Pero yo ya no soy hombre
sino un gusano en la soledad,
despreciado por todo el pueblo,
avergonzado por su mirar.
Cuando pasan delante mí,
lleno de burla, siento reír,
y preguntan dónde está su Dios
que no ha venídole a salvar.

Me taladran manos y pies,
mis huesos ya puedo contar,
me rodean los malhechores
y animales me han de devorar
mi garganta se está secando,
mi aliento llega a su fin,
mis vestidos echan a suerte,
oye Señor, no puedo más.

SEÑOR, ÓYEME

Señor, óyeme. Señor, óyeme.
Cuando llame, ábreme.
Señor, óyeme. Señor, óyeme.
Ven y escucha mi voz.

CRISTO RECUÉRDAME

Cristo recuérdame,
cuando entres en tu reino (bis)

Visita nuestras redes sociales:

 facebook.com/spontificio

 [@seminariopontificio](https://instagram.com/@seminariopontificio)

 Seminario Pontificio Mayor de Santiago

www.seminariopontificio.cl

PADRE NUESTRO RECIBID I

Padre nuestro, recibid
el humilde don del pan;
de ese pan que se convertirá
en el Cuerpo de Jesús.

Recibid también, Señor,
los racimos de la vid,
de la vid que se convertirá
en la Sangre de Jesús.

Con el vino y con el pan
ofrecemos nuestro don,
nuestra pobre vida de dolor
entregada con amor.

Gloria al Padre y al Amor
y a Jesús nuestro Señor,
bendigamos el nombre de Dios
siempre y en todo lugar.

Amén.

SANTO ESPAÑOL

Santo, Santo es el Señor
Dios, Dios del universo, llenos están,
El cielo y la tierra de tu gloria
Hosanna en el cielo

Bendito, bendito es el que viene
En nombre del Señor
Hosanna en el cielo, llenos están,
El cielo y la tierra de tu gloria
Hosanna en el cielo.

CORDERO DE DIOS VI

Cordero de Dios tu que quitas
el pecado del mundo
Ten piedad de nosotros
Ten piedad de nosotros. (bis)

Cordero de Dios tu que quitas
el pecado del mundo
Danos la paz
Danos la paz.

EL QUE MUERE POR MÍ

Todo empezó en una cruz
Donde un hombre murió y un Dios se entregó
Silenciosa la muerte llegó
Extinguiendo la luz que en un grito se ahogó

Viendo su faz de dolor
Una madre lloró y su amigo calló
Pero siendo una entrega de amor
Su camino siguió y en algún otro lado
Una luz se encendió

Siendo hombre, amigo, esclavo y maestro
Siendo carga pesada, profesor y aprendiz
Entregó hasta su cuerpo en el pan y la vid

**Desde entonces lo he visto caminar a mi lado
a ese Dios que se humilla y muere por mí
es la barca en mi playa, el ruido del silencio
que se acerca a su hijo y me abraza feliz
que se acerca a su hijo y me abraza feliz**

Viendo un humilde calvario
Con rostro cansado soporta la cruz
Y al verme rezando a sus pies
Se olvida de Él, me toma en sus brazos
Y me acoge otra vez

Siendo fuego, paloma, el agua y el viento
Siendo niño inocente, un Padre y pastor
Hoy acepta mi ofrenda, es mi vida Señor

Desde entonces...

*Y si ahora yo acepto esa cruz
Es por esa persona ese Dios
Es por Cristo Jesús*

Desde entonces...

MADRE DEL REDENTOR

Dios Padre te eligió antes de la creación
para realizar en ti su plan de salvación.
Tú creíste en su amor, fuiste fiel a su Palabra
y el Hijo de Dios te quiso como Madre suya.
*Y el Espíritu Santo de gracia te colmó
y por su amor te dio su bondad.*

**Madre del Redentor,
la Iglesia te proclama Bienaventurada;
vuélvénos tu mirada amorosa,
fortalece a cuantos sufren por la fe (bis)**